

## **Responsabilidad social de la ciencia:**

En los albores del nuevo milenio, el Secretario de Estado para la Ciencia de Suiza, Charles Kleiber, se refería al momento actual señalando que “ningún otro siglo ha sembrado tanta vergüenza, amargura, confusión, interrogantes, esperanza y miedo en los corazones de la humanidad; nunca el progreso de la ciencia ha levantado tantas promesas y tantas dudas.” Estas afirmaciones colocan la responsabilidad de la ciencia en el centro del debate estratégico de nuestro planeta y nuestra vida cotidiana. Edgar Morin, por su parte, nos recuerda que en los inicios del desarrollo científico, la ciencia precisaba independizarse de los valores reinantes en la época; para legitimarse y fortalecerse, su necesidad era la verificación fáctica. Las enormes transformaciones y desarrollos científicos contemporáneos, por el contrario, necesitan urgentemente la reintegración de los valores, de la mirada estratégica, de la reflexión ética, dada su enorme capacidad de impacto en todos los órdenes. El mismo Morin nos habla de la metáfora del planeta como un enorme “Titanic”, con su “cuatrimotor” técnico, científico, económico y de beneficios, pero no controlado éticamente y políticamente.

La “Declaración sobre la Ciencia y la Utilización del Conocimiento Científico” emergente de la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Ciencia, realizada en Budapest en 1999, destaca varios pasajes que abordan de manera ejemplar la problemática de la responsabilidad de la ciencia. En el artículo 1 de su Preámbulo, establece:

*Las Naciones y los científicos del mundo son llamados a reconocer la urgencia en utilizar el conocimiento de todos los campos de la ciencia de manera responsable para satisfacer las necesidades humanas y aspiraciones, sin caer en su mala utilización.*

Asimismo, enfatiza:

*Mientras el Marco de Acción pone énfasis en las promesas, el dinamismo, pero también en los potenciales efectos negativos que las ciencias exactas y naturales implican, y en la necesidad de comprender su impacto sobre la sociedad y sus relaciones con ella, el compromiso con la ciencia, así como los desafíos y responsabilidades establecidos en esta Declaración, conciernen a todos los campos de la ciencia.*

La proclama de esta Declaración remite a cuatro ejes estratégicos de la reflexión y la acción:

1. La Ciencia para el conocimiento; el conocimiento para el progreso.
2. La Ciencia para la paz.
3. La Ciencia para el desarrollo.
4. La Ciencia en la sociedad y para la sociedad.

Concluye recomendando realizar todos los esfuerzos posibles para concretar la posibilidad de promover el diálogo entre la comunidad científica y la sociedad, para terminar con toda discriminación relativa a la educación y a los beneficios de la ciencia, a actuar ética y cooperativamente dentro de nuestras propias esferas de responsabilidad, a fortalecer la cultura científica y su aplicación científica en todo el mundo, y a promover la utilización del conocimiento científico para el bienestar de las poblaciones y para la paz y el desarrollo sostenible, teniendo en cuenta los principios sociales y éticos.

